

India Intelligence Report

Dhaneśvara-dhaneśvari vidyā

Dirigido y preparado por

Sergio M. Carrasco Álvarez *Ph.D.* (J.N.U.- New Delhi)

ISSN 0718-6371

ISSN abbreviation Asian rep Chile. Ser. India intell. wkly. rep.



IIWR N° 104, Mayo, 2012

Cholas, señores del Tamil Nadu

Tamil Nadu es la gran región que ocupa el extremo del Sur de India; y, Tamil es casi sinónimo de reinado Chola. El Tamil Nadu es la zona que, desde cualquier punto de vista, hay que conocer, apreciar, saber su historia, ver sus tesoros invaluable, sus templos enormes y fabulosos, su colorida cultura y folclor. Pero, no se puede entender el Sur de India sin repasar con cuidado la larga y agitada historia de la dinastía Chola, la línea de príncipes que rigió por más tiempo todo el cono Sur de ese subcontinente.

El nombre Chola aparece temprano. Ya hay una clara referencia de estos dirigentes en una inscripción del siglo III a.C. hecha por el rey Ashoka de la dinastía Maurya, en que reconoce “el mando y la obediencia que logran los príncipes Cholas en el país del Sur”. Tal poder soberano lo lograron mantener hasta el siglo XIII, lo que no es poca cosa, pues contabilizan alrededor de mil quinientos años de universal sumisión a su mando y preeminencia. La zona original desde donde nace el poder Chola es el fértil valle del río Kaveri. Desde ese territorio extendieron su influencia, llegando tan lejos como el actual Estado de Orissa, donde levantaron maravillosos templos. Toda la región al sur del río Tungabhadra fue unificada y mantenida como una sola unidad política por largo tiempo. La edad de oro del poder Chola es bajo los reyes Rayaraya Chola I y su hijo Rayendra Chola I; por entonces, la dinastía manejó un territorio que no acababa en las costas de India sino se extendía por una gran porción del Sur de Asia. Tanto poder y prestigio hicieron a los Cholas mantener relaciones directas con China, ante cuyo emperador pusieron un embajador permanente enviado desde la capital Chola. Bajo el citado Rayendra Chola I, el ejército Chola se aventuró hasta el río Ganges; y tuvo éxitos en tierras tan lejanas, como cuando atacó y derrotó al reino marítimo de Srivijaya.

Durante el período que va desde el año 1010 al 1200, los Cholas dominaron una amplia región, la que por el sur alcanzó las Islas Maldivas y por el Norte llegó hasta el río Godavari, en Andhra Pradesh. Rayaraya Chola conquistó Shri Lanka, y su hijo Rayendra envió una expedición al norte que llegó hasta el río Ganges. En ese avance derrotó al ejército del reino Pala, con capital en Pataliputra. En otra expedición hacia el Este, llegó tan lejos que ocupó la isla de Java. La dinastía Chola comienza su decadencia desde el año 1220, ante el peso de un nuevo poder que los reemplazaría: los Pandyas.



Gran templo Shaiva de Thanyavur (Tanjore)

La gran coronación, en la parte superior de ña shikara o pirámide, es una sola pieza tallada de un peso colosal, que nadie sabe cómo fue alzada hasta ese punto.

La magnanimidad Chola se expresó en su generoso patronazgo de la literatura Tamil y en un notable empuje constructivo. Los Cholas fueron ávidos constructores de templos, de centros religiosos y comerciales (ambas cosas solían estar asociadas en la antigüedad). Fueron innovadores en organizar una disciplinada burocracia y un sistema de administración centralizada, lo que le dio el soporte económico para sus obras y proyectos.



World Trade Center Santiago

WTCS-Training & Consulting

Avda. Nueva Tajamar 481 Of. 102, Las Condes

Teléfonos (56-2) 3397000 / 2036482

<http://www.wtcs.cl>

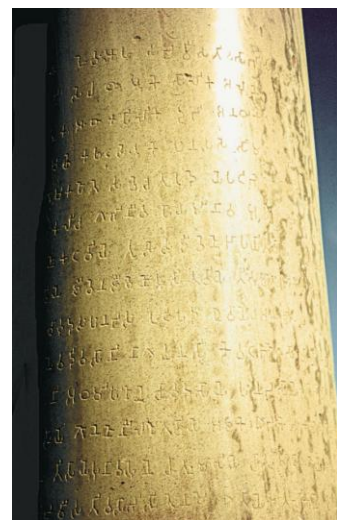


De la semilla al frondoso imperio

Poco se sabe del origen de los Cholas, no obstante se les menciona en toda la literatura Tamil, tres siglos antes de la era cristiana. Y como se dijo, aparecen como margen respetado por el gran Ashoka¹. Sabemos que sus ancestros se remontan a épocas legendarias; están ya presentes en la más temprana literatura llamada *Sangam* o Tamil (textos sagrados del sur, que se acumulan entre el siglo IV y I a.C.). Al igual que las otras dos familias reales tamiles, los Cheras y los Pandyas, la existencia de los Cholas es de antigüedad inmemorial. El cronista Parimelazhagar escribe: "La caridad de familias de rancio abolengo, como los Cholas, Pandyas y Cheras, es siempre generosa a pesar que su riqueza no sea mucha". A veces se hacen llamar *Killi*, o bien *Valavan* y *Sembiyan*. *Killi* podría venir de la voz tamil *kil*, que es un dique, haciendo con ello referencia a su poder y liderazgo como para organizar población y realizar trabajos de irrigación. Tal palabra está muchas veces integrada a otros apelativos relacionados a los Cholas, como los conceptos *nedunkilli* y *nalankilli*, ambos referidos al señorío terrateniente. *Valavan* se relaciona a *valam*, que es el don de la fertilidad, y en este caso alude al "señor de un fértil país"; pero también al hecho de estar respaldados por la máxima deidad y poder de la fertilidad, **Siva**, patrono y protector de los Cholas. *Sembiyan* es entendido como "descendiente de Shibi, héroe legendario que estaba adornado con la virtud de la compasión, por eso se le incluyó posteriormente en los cuentos budistas como *Sibi Jataka* (una encarnación de Buda, bajo el nombre de *Sibi*). En lengua Tamil, Chola es *Soazhi*, o *Saei*, que significa "reino nuevo", indicando que ellos eran una rama diferente de los Pandyas. También se relacionan a lo anterior las palabras *Sora* y *Chozha*, la que pasó al sánscrito como **Chola**, y al telegu, como **Choda**.

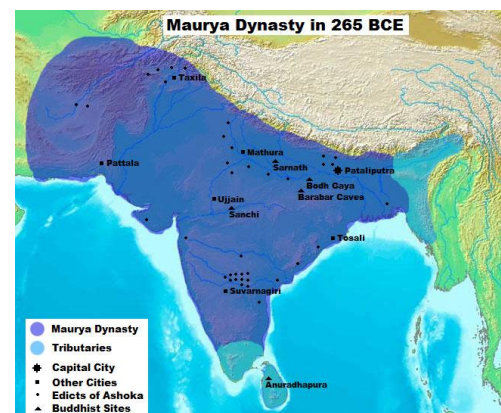
La investigación acerca de los inicios de los Cholas ha llevado a cribar al máximo la antigua literatura Tamil o literatura *Sangam*, al igual que las tradiciones orales, textos religiosos, inscripciones en piedra y en placas de cobre. De todo aquello, la mejor fuente es la literatura *Sangam* que nos da aunque sea alguna información acerca de los iniciales pueblos, puertos, y comercio bajo la dinastía Chola. También en la obra *Periplo por el Mar Eritreo*, escrita por un viajero proveniente de Alejandría (s. I a.C.) hace mención del país Chola. Y Ptolemeo, otro heleno, da detalles del reino Chola, sus puertos y sus ciudades del interior. El texto budista conocido como *Mahavamsa* (escrito en el siglo V d.C.), reporta acerca de los conflictos que hubo en el siglo I entre los habitantes de Ceilán y los Cholas.

¹ **Pilar de Ashoka** (inscripción datada entre el 273 y 232 a.C.). "Los Cholas no son súbditos del emperador, sino constituyen un reino independiente"



Edicto de Ashoka.

Al igual que éste, el rey Ashoka Maurya hizo grabar cientos de escritos en piedras y monumentos, que explican la doctrina y normas del budismo, y además contienen importantes datos de la época.



En color púrpura se destaca el extenso imperio de Ashoka. El extremo Sur de India se ve libre; esa era la región que ya dominaban en el siglo III a.C. los Cholas



Una barca tradicional como aún son empleadas en la región del Golfo de Bengala. No tan distintas eran las naves que recorrían la zona y que permitieron la expansión de la civilización india.



Del reino Chola al Imperio

El largo reinado de los Cholas consta de cuatro tiempos: la época de los inicios, que es la que se relata en la literatura *Sangam*. Sigue el interregno que va desde el fin de esos *Cholas Sangam* a la erección de los “Chola medievales”, bajo Vijayalaya (año 848). Sigue la llamada dinastía Vijayalaya; y finalmente los últimos Cholas, los que comienzan con Kulothunga Chola I, quien reina hacia 1075

Los primeros Cholas acerca de los que hay evidencia cierta, son los que se mencionan en la literatura *Sangam*, textos que corresponden a los tres siglos antes de la era cristiana. En esos textos, se alaba a los príncipes que protegieron y fueron el sostén de los escritores y poetas que redactan tales documentos. Mas, son meras menciones; no hay clara secuencia de los nombres y orden. Los escritos *Sangam* a veces recogen leyendas de reyes que quizás nunca existieron, como Kantaman Chola, que se supone fue contemporáneo del *rishi* Agastya, aquel cuyo poder místico encauzó al río Kaveri. Otras pocas referencias son una moneda de plata del rey Uttama Chola hallada en Shri Lanka, con el emblema típico Chola, el Tigre, y en la otra cara teniendo una leyenda en Tamil.

Dos nombres destacan entre los reyes que efectivamente existieron: Karikala Chola y Kocengannan. No se sabe el orden de sucesión de ambos ancestros Cholas. Sí se sabe que gobernaron desde su capital llamada **Urayur**, que sería la actual Thiruchirapalli. Otra ciudad de entonces fue **Kaveripattinam**, a veces también la capital menor de príncipes feudatarios. En el *Mahavamsa* se menciona a un príncipe tamil errante, de nombre Elara, que por el 235 a.C. realiza proezas militares por las que obtiene riquezas y tierras; y a otro rey llamado Gayabahu que visitó la ciudad Cenguttuvan, de los Cheras, hacia el 108 a.C.

El período de transición es igualmente desconocido. Son los años posteriores al 300 de la era cristiana, época de auge del poder de los antiguos Pandyas y de los Pallavas sobre el país Tamil. También reina una oscura dinastía, los Kalabhras, que habrían invadido el Tamil Nadu desplazando a los reinos existentes y creando un poder que se extendió por tres siglos. Tales Kalabhras son desplazados por los Pallavas y los citados Pandyas, en el siglo VI. Poco se sabe de los Cholas durante ese tiempo, hasta el ascenso de Vijayalaya, el 870. Hay datos epigráficos y literarios que mencionan algunos nombres. Pero, una cosa queda clara. Al decaer el poder de los primitivos Cholas, tuvieron su oportunidad los Pandyas y los Pallavas. Los Cholas se encogieron en un pequeño reino autónomo en Urayur. Ahí se mantuvieron latentes hasta su renacimiento, en el siglo XI.

Cholas	
Cholas Sangam	
Elara Chola	· 235 a.C. – 161 a.C.
Ilamcetcenni	· Karikala Chola
Nedunkilli	·
Killivalavan	· Kopperuncholan
Kocengannan	· Perunarkilli
Interregno (entre 200–848)	
Cholas Medievales	
Vijayalaya Chola	848–871(?)
Aditya I	871–907
Parántaka Chola I	907–950
Gandaraditya	950–957
Arinjaya Chola	956–957
Sundara Chola	957–970
Uttama Chola	970–985
Rayaraya Chola I	985–1014
Rayendra Chola I	1012–1044
Rayadhiraya Chola	1018–1054
Rayendra Chola II	1051–1063
Virarayendra Chola	1063–1070
Athirayendra Chola	1067–1070
Cholas imperiales	
Kulothunga Chola I	1070–1120
Vikrama Chola	1118–1135
Kulothunga Chola II	1133–1150
Rayaraya Chola II	1146–1173
Rayadhiraja Chola II	1166–1178



Una moneda de plata acuñada por **Uttama Chola**, fue hallada en Shri Lanka.

La moneda muestra un Tigre, emblema de los Cholas, además de un texto en *Grantha* Tamil.



Cholas, emparentados con Pandyas y Pallavas

El prestigio ancestral de los Cholas, hizo que fuese frecuente que los reyes Pandyas y Pallavas tomaran como esposas a princesas Cholas. Hay numerosas inscripciones Pallavas que siguen mencionando a sus suegros del país Chola, cosa que indicaría que no obstante la pérdida de poder, la influencia y el abolengo no había disminuido. Reinaban con modestia desde su capital, Vijayalaya, situada en la citada comarca de Uraiyur. Hacia el siglo VII, un príncipe que suena con fuerza en Andhra Pradesh y que usa el apellido *Choda*, dice ser un vástago de los *Cholas-Sangam*; pero, no hay prueba de tal parentesco. Puede ser que una rama de los Chola tamiles originales haya emigrado al Norte, alejándose de la influencia y evadiendo los tributos exigidos por Pandyas y Pallavas. Sabemos de esa época, por los reportes del peregrino chino **Xuanzang** quien estuvo varios meses en Kanchipuram, entre el 639 y 640. Y, justamente cita ese viajero al reino de *Chuli-ya*, refiriéndose a ese principado *Choda*.

Hay poca información confiable para el período entre los primeros Cholas y las dinastías Vijayalaya. Pero, luego sigue una abundancia de referencias de diversas fuentes para los Vijayalaya mismos y los últimos Cholas. Se dispone de una gran cantidad de inscripciones en piedra de los Cholas así como de sus dinastías rivales, Pandyas y Chalukyas, además de cartas de donación hechas en hojas de cobre, todo eso ayudando a reconstruir la historia de los Cholas que reinan antes del siglo IX. Hacia el año 850, Vijayalaya emerge desde su muy disminuida posición aprovechando un conflicto entre Pandyas y Pallavas. Los príncipes de Vijayalaya capturan Thanjavur y se asocian con los Cholas, abriendo una nueva era de poder de la cual emerge el período final y más glorioso del imperio Chola.

El nuevo momento de gran opulencia comienza con Aditya Chola I, quien derrota a Pallavas y a Pandyas de Madurai; expande su poder por todo Kannada (el actual Estado de Karnátaka) y se asocia a los Gangas a través de alianzas matrimoniales. El año 885, su hijo Parántaka I, conquista Shri Lanka donde lo llaman *Ilangai*; sigue Sunsara Chola también llamado Parántaka Chola I, que le arrebató territorios a los Rashtrakutas y expande sus dominios hasta los últimos confines de Kannada. Rayaraya Chola I y Rayendra Chola I, expanden el imperio más allá aún de la dimensión acostumbrada para el Tamil Nadu. En su momento de mayor poder, el imperio se extiende desde Shri Lanka hasta el país Chera, incluyendo toda la costa de Malabar. Los reinos del Deccan pasaron a ser subordinados y feudatarios de los Cholas. Mientras, otros como el reino Chalukya, entre el 1000 y el 1075, debieron pagar a regañadientes, fuertes tributos sus nuevos amos, los renacidos Cholas.



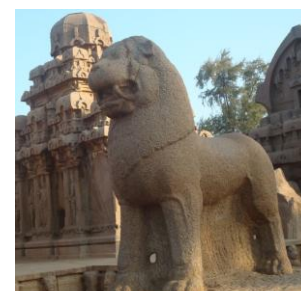
Dibujo de un viajero, de la "pagoda" de Kanchipuram o Kanchi



Vijayalaya, reducto Chola durante el período de transición



Mahabalipuram, uno de los lugares más representativos del arte y la arquitectura Pallava



León, emblemático de la dinastía **Pallava**, en Mamallapuram



Año 1100: el mundo es Chola

Rayendra Chola I, finalizó la conquista de Shri Lanka e hizo prisionero al rey Sinhala Mahinda V. Además de conquistar Rattapadi (territorio antes de los Rashtrakutas), el país Chalukya, Talakkad, Kolar (donde está el templo Kolaramma que detenta hasta hoy una imagen de su primer sostenedor, Rayendra Chola). El imperio incluía por entonces la zona entre el río Ganges-Hooghly-Damodar, buena parte de Birmania, Tailandia, la Indo-China (Laos, Cambodia, y parte de Vietnam) y la península de Malacca (Malasia).

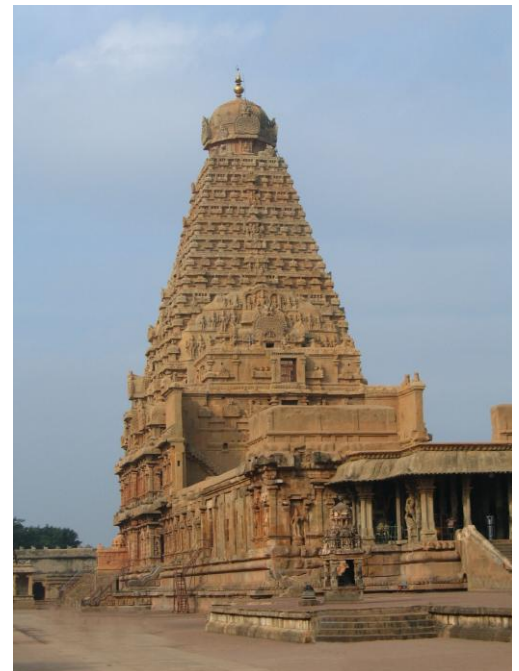
Toda la región del Ganges aceptó la soberanía Chola. Y no sólo en la tierra dominaron las armas Cholas; la armada Chola se paseó por las cosas del archipiélago Malayo y conquistó Shrivijaya. Los Cholas instalaron enclaves en todas las costas de Java y en el estratégico paso de Málaca. Eran los señores indiscutidos del Sur de Asia.

Preocupados por su progresivamente disminuido poder, dos reyes Chalukyas, Satyasraya y después Somesvara I, trataron de frenar el avance Chola. A lo menos intentaron alejarlos de su dominio. Con ese objetivo lanzaron varias campañas militares, todas infructuosas excepto un breve éxito Chalukya al tomar posesión del reino de Vengi, entre 1118 y 1126. Trofeo exiguo. Todas las demás ocasiones en que los Chalukyas osaron desafiar al poderoso ejército Chola, fueron aplastados sin misericordia. Los Cholas atenazaron a los Chalukyas y los obligaron a pagar tributo. Incluso bajo los reyes Cholas no tan exitosos, como Kulothunga I, y Vikrama Chola. En las guerras contra los Chalukyas siempre ganaron los Cholas, y en terreno Chalukya. Peor aún, el debilitamiento Chalukya dio la oportunidad de crecer a otros pequeños reinos, quienes acordaban pagar por la paz al imperio, recibiendo a cambio territorios antes de los Chalukyas. Es el caso de los Estados feudatarios Kadamba, Hoysala, Vaidumba y Kalachuri. Así, los Hoysalas, los Kakatiyas, Kalachuris y Seunas se beneficiaron de la beligenrancia Chalukya.

Finalmente, Kulothunga Chola III acabó con el reino Chalukya al socorrer a su aliado, el rey Veera Ballala II Hoysala. Hacia 1140, los Chalukyas estaban acabados. Por contraste, al comenzar el siglo XIII los Cholas alcanzaban su cenit. Breve apogeo, porque el final estaba cerca. En el año 1280, el reino Chola es consumido por su sucesor natural, el reino Pandiyan o Pandya (tan antiguo como los Cholas), que por esos mismos años, es decir del 1150 al 1280, es la gran fuerza opuesta y equivalente al poder Chola. Los príncipes Pandyas, que regían un rico territorio independiente, heredaron por derecho propio el imperio Chola.



**Brahadesvara, o Brihadesvara
Thanjavur, o Tanjore**
Declarado Patrimonio de la Humanidad, UNESCO



**Brihadesvara,
de Thanjavur,**
"una escultura
hecha por
gigantes"



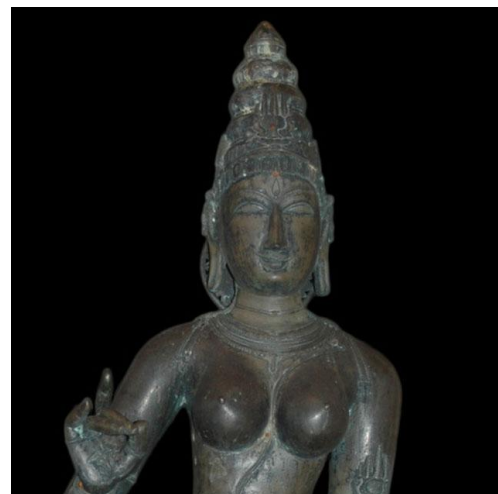


La paz Chola

La casa Sinhalesa de Shri Lanka, tuvo el control de la isla por siglos. Los Cholas invadieron “Lanka”, en parte motivados por la existencia de una importante población de tipo Tamil, a quienes consideraban naturalmente sus súbditos. El conflicto entre la minoría dirigente sinhalesa y la población tamil con los mismos argumentos, existe hasta hoy. Peor, durante el imperio Chola, los sinhaleses intentaron aliarse con los enemigos de los Cholas. Nunca resultó. Kulottunga I Chola consiguió un firme control sobre *Lanka*. Incluso los últimos Cholas, como Rayadhiraya Chola II, fue lo suficientemente fuerte como para equilibrar toda una confederación de cinco príncipes Pandyas que socorrieron a los reyes sinhaleses. Algo consiguieron durante el irresoluto reinado del más suave de los Cholas, Rayadhiraya II. Pero, su sucesor Kulottunga Chola III, tan pronto asumió el mando, emprendió campañas de aleccionamiento represivo; aplastó las rebeliones en *Lanka* y en otras partes del imperio. Infringió dura derrota al ejército Hoysala de Veera Ballala II, en Karuvur. Fortaleció sus territorios en el Tamil Nadul, en el país de Vengi, en Kalinga y en la región correspondiente hoy a Bengala y Bangladesh.

La política Chola consistía en infringir derrotas aterradoras para luego ofrecer alianzas, comunmente a través de matrimonios. Kulothunga Chola I (año 1120), casó a la hija de un feudatario. Tras invadir Vengi, Rayaraya Chola ofreció su hija a su nuevo tributario, el rey Chalukya Vimaladitya. Rayendra Chola, también dio una hija en matrimonio a un príncipe de la casa Chalukya. Mas, no siempre fue miel sobre hojuelas. Athirayendra Chola, hijo de Virarayendra Chola, murió asesinado en una extraña circunstancia en el medio de una fiesta de bodas, en el año 1070. Desconocemos si los Cholas cobraron la respectiva revancha por tal afrenta, pero es interesante notar que las alianzas de este tipo continuaron.

Kulothunga Chola I, hijo de Rayaraya Narendra, al ascender al trono marcó el comienzo del fin de la dinastía, aunque jamás hubo decadencia. Kulothunga, su hijo Vikrama, y los Chola que siguen: Rayaraya II, Rajadhiraya II, y el más conocido, Kulothunga III, gran conquistador, todos además de la innegable capacidad guerrera, fueron sabios conductores y buenos administradores. Entonces, ¿qué pasó? El mando de los últimos Cholas, desde Rajaraja II (año 1218) se dulcifica y relaja. No está presente la amenaza permanente que causaba terror y lealtad en los feudatarios, como sí se dio antes. Hacia el año 1118, los Cholas pierden el control sobre la región de Vengi, la que es recuperada por los Chalukyas occidentales; y la zona donde hoy está Mysore fue adquirida por los Hoysalas.



Cara, frente y espalda de la estatua de **Parvati**, bronce de estilo Chola, siglo XI



Templo Virupaksha o Lokeshvara, en Pattadakal, Karnátaka, erigido por la reina Lokamahadevi de Badami, esposa del rey Vikramaditya II Chalukya, año 740



El fin Chola y el ascenso Pandya

Queda claro que los reinos tributarios le pierden el respeto a los Cholas. Pero, entendamos cómo pasó. Al ascender Vikrama Chola, hijo de Kulothunga Chola I, el imperio se recupera de sus pérdidas territoriales. Vikrama Chola derrota al rey Chalukya Somesvara III y reconquista la provincia de Vengi; también le arrebató Gangavadi a los Hoysalas. Quizás ya el imperio no era tan fuerte como lo fuera entre los siglos IX y XII, pero se mantenía intacto. Bajo Rayaraya II (1146–1175), el poder aún es esplendoroso. Se construye la tercera maravilla Chola: el templo **Airavatesvara**, ubicado en Dharasuram (cerca de la actual Kumbakonam). Éste, es uno de los tres templos de la trilogía arquitectónica Chola declarada Patrimonio de la Humanidad (los otros dos son el **Brihadeeswarar**, de Thanjavur construido por Rayaraya Chola I; y el **Gangaikonda Cholapuram**, donado por el hijo Rayaraya Chola, Rayendra Chola I).

La buena administración y la integridad imperial fue una constante. Bajo los Cholas, el Sur de la India logra una prosperidad sin precedentes. Aún en la etapa de final, nunca hubo decadencia económica sino sólo un recambio de la cúpula política: Cholas por Pandyas. Maravarman Sundara Pandiyan II, en 1216, derrota al último Chola; pero en sí nada cambió. La vida social y los negocios continuaron viento en popa. Shri Lanka volvió a ser dirigida por la aristocracia sinhalesa. Los Pandyas se transforman en poderosos gobernantes del Sur, calcando su gestión sobre la impronta dejada por los Cholas. Aunque no siempre lo lograron; hubo alzamientos y conflictos porque hubo localidades antes leales a los Cholas, que sintieron que su fidelidad no era del todo transferible a los Pandyas.

Situaciones semejantes suceden en Kannada (Karnataka), donde desde el siglo XII, la influencia del reino Hoysala venía desplazando a los ya desgastados Chalukyas. Esos mismos Hoysalas debieron afrontar alzamientos, o el desafío de poderes menores, como los clanes Seuna y Kalachuri, quienes se sienten libres y sin temores, ante el vacío que dejan los Cholas. Por otra parte y en el horizonte de fines del siglo XIII, estos dos sucesores del poder Chola, Pandyas y Hoysalas, tan pronto la dinastía imperial desaparece, empiezan a rozar entre sí. Los Pandyas pasan a tomar el control del Tamil Nadu, de Shri Lanka, del país Chera, del país Telugu (tras la campaña de Maravarman Sundara Pandiyan II), al derrotar a los últimos reductos de fuerzas Cholas. Mas, todavía existía un Chola: Ramanatha Rayendra III, quien aliado a los Kadava Pallavas y los Hoysalas, trató de detener el crecimiento de los *Pandyans*. Pero, la rueda del Destino rodó sin respeto hacia los Cholas. La era Chola finalizaba, y el poder era traspasado a la familia *Pandiyan* o Pandya.



Templo Chola Airavatesvara, en Darasuram,
cerca de Kumbakonam, declarado
Patrimonio de la Humanidad, UNESCO



Templo Airavatesvara, interior, abajo, bosque de
columnas y carro tirado por caballos



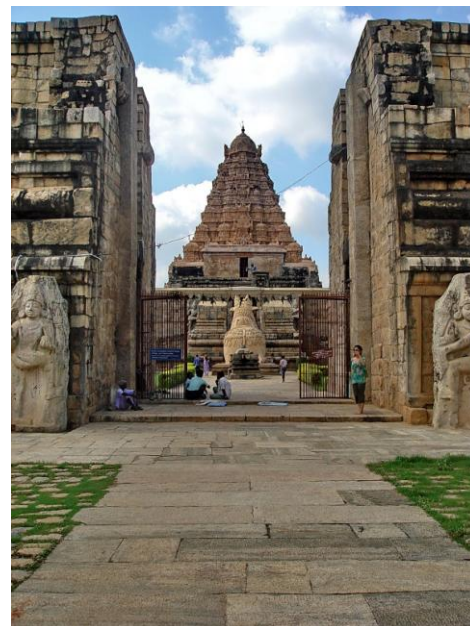


Del Chola Nadu al Pandya Nadu

Los Pandyas unieron la astucia al sentido político-estratégico. Tan pronto lograron prestigio, se consolidaron como protectores del eje Madurai-Rameswaram-Ilam-Cheranadu, más la franja del extremo austral de India, o Kanniyakumari. Con el control religioso y social pudieron consolidar el pleno poder territorial. Luego, aumentaron su dominio sobre la cuenca del río Kaveri hasta el delta, incluida la zona de Dindigul-Tiruchy-Karur-Satyamangalam. Lo mismo sucede en los grandes santuarios y áreas relacionadas de Thanjavur, de Mayuram-Chidambaram-Vriddhachalam y de Kanchi. Finalmente, impusieron su autoridad sobre Arcot, y sobre la franja de Tirumalai-Nellore-Visayawadai-Vengi-Kalingam. Hacia el año 1250 el poder Pandya era indiscutible y completo.

Los Pandyas más que innovadores, repitieron la ruta de los Cholas y de los Hoysalas; aunque tal vez sobreestimaron una fuerza que aún no conseguían. No era lo mismo un imperio Chola de diez siglos, que su reciente construcción. Con todo, el rey Jatavarman Sundara Pandiyan lanzó campañas y aventuras en todas las direcciones. Le fue bien; conquistó la llanura de Mysore. Bajo el siguiente Pandya, Rayendraraya, el novel imperio Pandya ya había reemplazado a los Chola, y así lo reportaban los visitantes a esos dominios. Y si bien aún quedaban miembros de la familia Chola, estaban reducidos a una imperceptible presencia; y así, fueron lentamente tragados por el olvido. También el reinado de los Hoysalas fue ahogado bajo la presión militar de Kulasekhara Pandiyan. Hacia el año 1279 los Hoysalas se hallaban encasillados en una modesta área. Los Pandyas habían logrado poseer en el sur de India, todo lo que había sido Chola. Pero nunca pudieron extenderse al exterior como sí lo hicieron los Cholas.

El imperio Chola se basó en un gobierno universal y monárquico. Su principio organizador se inspiró en la doctrina *Dharmasastra*, la que otorgaba la suprema investidura a la persona del rey, quien en sí era un benevolente dictador cuya principal misión era de carácter religioso: proteger el mundo, conducirlo hacia la salvación según lo propone el brahmanismo. Con ese fin, el imperio antes que nada garantizó la libre circulación de peregrinos por la red de santuarios, todos bajo custodia, vigilancia y mantención imperial. Cada uno de los grandes santuarios eran capitales regionales, como los famosos Kanchipuram y Madurai, por lo que era usual que contaran con una pequeña corte real. Así, la que fuera la administración universal Chola, fue trocando gradualmente en el nuevo dominio Pandya; las familias locales se cruzaron, y por la vía de las alianzas matrimoniales se pasó a un nuevo tiempo.



Gangaikonda Cholapuram
declarado
Patrimonio de la Humanidad, UNESCO



Gran templo de Siva Gangaikonda Cholapuram
Levantado en la capital Chola (1000 -1250), esta urbe controlaba todo el Sur de India y de Asia.

El templo **Gangaikonda Cholapuram** tiene semejanza al Brihadisvara de Thanjavur, pero lo sobrepasa en monumentalidad y en el trabajo escultural



La administración del mundo

Cholas y Pandyas usaron el mismo sistema: la corte real era en una permanente *saatsanga*, una asamblea de sabios. El rey atendía a los asuntos públicos rodeado de un Consejo abierto, que debatía cada situación y se le daba solución inmediata. Los escribanos tomaban nota de lo discutido, lo decidido, y lo que se convertía en mandato. El dictamen escrito, se traspasaba a la red burocrática jerarquizada; burocracia que se extendía a todo el imperio a través de un sistema de comunicaciones. Éste, consistía en visitantes permanentes que iban y venían, informando a la corte central de los pormenores locales. No había un sistema legislativo separado de la corte central, sino que en sentido estricto, la legislación emanaba del Consejo abierto, al que podían concurrir todos los sabios consagrados por la opinión general, donde el mérito religioso era de extrema y plena importancia. Las normas dictadas se inspiraban en el *Dharma* y apelaban a la bondad que mueve la conciencia humana (según el principio antropológico del brahmanismo).

Para la correcta administración del mundo, el rey construía templos y los dotaba a cada uno con riqueza propia. Cada templo, además de su valor religioso intrínseco, actuaban como ente administrativo, económico y regulador del comercio local. Estaba capacitado para recibir donaciones, las que se convertían en patrimonio propio y gracias a lo cual realizaba su tarea en beneficio de la comunidad.

Como la expansión Chola se extendió sobre buena parte del Sur y el Sudeste de Asia, los principios brahmánicos llegaron hasta los últimos rincones de ese mundo. En lo ético y estético, hallamos la impronta brahmánica-dravidiana en los templos de Java, como los de **Prambanan**. La expansión Chola fue una actividad de completa correspondencia, basada en la retribución de las riquezas, es decir los bienes deben fluir en ambas direcciones. Los Cholas, desde antes del siglo IX, establecieron un nutrido intercambio con el imperio chino de los T'ang; luego con los Song. Lo mismo con el imperio Srivijaya del archipiélago Malayo y con los Sailendras. Los Abásidas de Bagdad aceptaron y retribuyeron a los muchos y ricos presentes enviados por los Cholas, y animaron a sus súbditos al intenso intercambio con el imperio Chola. La dinastía Song de China, recuerda en sus anales, que en el año 1077 llegó a su capital una embajada enviada desde el reino *Chulian* (Chola). El rey *Chulien* se llamaba *Ti-hua-kia-lo*, que podría ser "Deva Kulo[tunga]" (= Kulothunga Chola I). Esta embajada era en sí una misión comercial muy conveniente para China, que recibió objetos preciosos y especias, y que retribuyó con 81,800 piezas de cobre.



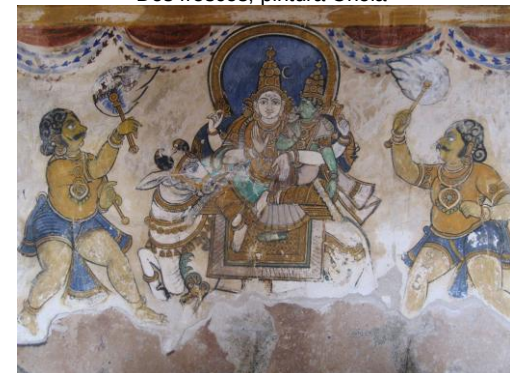
Vijayala cholesvaram, primer hogar Chola



Brihadesvara , en Thanyavur o Tanjore



Dos frescos, pintura Chola





La sociedad brahmánica bajo los Cholas

Un fragmento de inscripción, datado en el año 1088 y hallado en Sumatra, cita al gremio de mercaderes *Nanadesa Tisaiyayirattu Ainnutruvar* (literalmente: “Los quinientos de cuatro países y de las mil direcciones”, indicando el intenso tráfico comercial. El nombre del gremio los conectaba con el Tamil Nadu; probablemente se trataba de una colonia Tamil en esa región del Sudeste Asiático.

En cuanto al tamaño de la sociedad de India del Sur, no hay datos duros que nos permitan sacar conclusiones; pero sí sabemos que había contento social, y que la vida era próspera y estable. Hay tan sólo un dato de disturbios durante todo el período Chola, que suma casi cinco siglos; en cambio sí hay bastantes desastres naturales de todo tipo que causaron muchas muertes, aunque parecería que la recuperación era rápida. La gran calidad de las inscripciones permiten concluir que había un alto nivel de alfabetización y de cultura. Aunque se diga que las inscripciones las escribían los poetas de la corte, muchas de éstas las repetían por todas partes los artesanos corrientes. La educación, con un fin utilitario como la entendemos hoy, no existía. El traspaso de los conocimientos tenía a todo nivel un grado de intimismo; así por ejemplo, los brahmanes educaban dentro de sus instituciones a sus propios vástagos; los príncipes eran preparados por preceptores privados, y cada gremio tenía su sistema de entrenamiento profesional. Todo adiestramiento en el oficio de la familia usualmente lo traspasaba un padre a su hijo. Pero, los conocimientos elementales, aquello que ayuda a vivir mejor, eso se aprendía en el hogar. No obstante, existían altas academias, por lo general de vida monástica y reclusa (*mathas* y *gaticas*), centros que por lo general eran muy exclusivos y sólo para los brahmanes, contando para ello con generoso sostén imperial.

Bajo los Cholas, la vida cultural del Sur de India alcanza su cenit. El arte, la religión, la literatura se elevan y multiplican. Todo lo que ya venía progresando bajo los Pallavas, los Cholas le dan pleno respaldo. La arquitectura monumental se expresa en templos majestuosos; hay una notable corriente escultórica en piedra y en bronce, con logros como nunca antes se alcanzaron en India.

La conquista de Kadaram y Srivijaya (hoy, Malasia) y la apertura de puertos, aumentó el intercambio y estimuló la cultura. Por eso, es lícito hablar de un gran imperio, puesto que éste se extendió y reinó por todo el Sur de Asia, imponiendo el cosmos hindú. Se extendió la economía y la administración, la moneda, el mando y el control militar, la vida social y religiosa, el arte, la arquitectura, la estética en general, y hasta los más modestos usos. El mundo fue Chola.



El imperio malayo de **Srivijaya**, conquistado y apropiado por los Cholas, comprendía la muy estratégica ruta de los pasos hacia China



La fabulosa pirámide budista de **Borobudur**, comenzada por el rey Sangramadhananyaya y finalizada por Samaratunga, es la prueba de la intensa fe budista de la época de Srivijaya, luego desplazados por los Cholas que sembraron la región con una nueva oleada de hinduismo.



Navío de la época, en su viaje a China



Los templos Cholas

La actividad arquitectónica bajo los Cholas es la continuación de la tendencia que venía manifestándose desde el período Pallava. La construcción de espacios sagrados es un impulso antiguo y potente, que expresa el alma del ser indígena. Y el estilo llamado dravidiano, sumaria y recoge la evolución del arte y la cultura que se remonta a los principios de la civilización en India. La temática se inclina en general por las alabanzas hacia **Siva** y sus deidades asociadas. La novedad bajo los Cholas es el tamaño; hasta el siglo X, los templos son pequeños, con los Cholas alcanzan la monumentalidad.

El templo dravidiano siempre fue muy ornamentado. En pilares, capiteles, frisos, y dinteles se repiten formas y símbolos que son habituales. En el **Airavateswara**, en Darasuram, se dan todos los casos y es éste un ejemplo clásico del arte y la arquitectura Chola. En ese templo se aprecia el celo religioso de los Cholas. Rayaraya y su hijo Rayendra Chola no escatimaron ni en gastos, ni empeños. Ambos son dos príncipes constructores. Pero, donde la grandeza de la arquitectura Chola alcanza su expresión máxima es en Thanjavur y en Gangaikondacholapuram. El templo **Brahadesvara de Thanyavur**, dedicado a Siva, es de magnificencia absoluta. Fue terminado en el año 1009, y refleja muy bien los logros y el poderío bajo Rayaraya. Este templo es el mayor, el más alto, el más elaborado, el más bello de todo lo que hay en el Sur de India.

El templo de Gangaikondacholisvaram en Gangaikondacholapuram, es una creación de Rayendra Chola, quien lo hizo construir para memoria y exaltación de su predecesor. Se completó en el año 1030, veinte años después del templo Brahadesvara, o Brihadisvara de Thanyavur (o Thanjavur, o Tanjore). Posee el mismo estilo, es igualmente elaborado y demuestra la afluencia y el poder Chola. El Brihadisvara de Thanyavur, el Gangaikondacholisvaram en Gangaikondacholapuram y el Airavatesvara en Darasuram, han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, además de ser llamados templos dravidianos vivos, y gran herencia Chola.

El período Chola es además notable por la estatuaria en bronce. Los ejemplos son muchos; todos exquisitos y se les halla repartidos por los museos del mundo (incluida la muestra que se trajo a Santiago). Las figuras representan a Siva y a su familia de dioses; o bien a Vishnu y a su consorte Lakshmi. Aunque también abundan los santos shaivas. Las estatuas siguen una tradición fácilmente reconocible, con una estética cuidada y propia del período, la que alcanza su gloria entre el siglo XI y XII, siendo la representación más clásica y repetida el célebre **Siva Nataraja** o Siva danzante. ➡

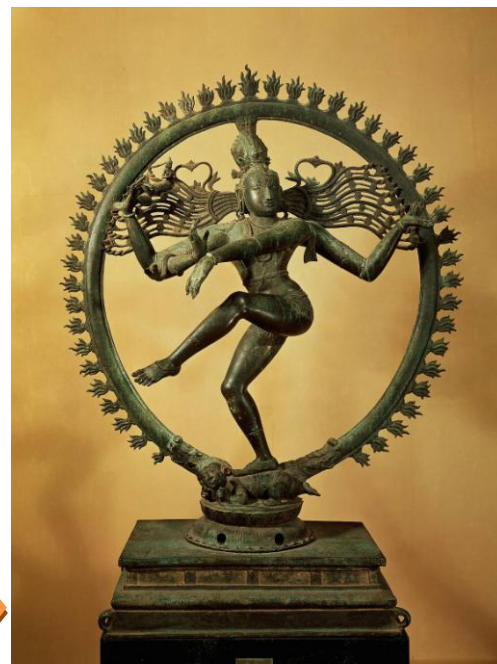


Siva Nataraja, Señor de la Danza

Barathanatyam, o Koothana (en Tamil)

Nataraja es Siva en su danza cósmica, con la que destruye el universo corrupto y descompuesto. Koothana Siva, al destruir prepara la nueva creación que pronto realizará el dios Brahma, el creador de infinitos universos.

Los Cholas, se sentían partícipes de este proceso de "destrucción creadora". Sus campañas tenían por fin reorganizar el mundo. Así está dicho, en sus fundaciones piadosas, en que se favorecía la presencia del shaivismo





La literatura bajos los Chola

El período Chola imperial (850–1200), fue también la época de oro de la cultura Tamil; en especial, para la literatura. Las inscripciones citan muchísimos trabajos escritos, muchos lamentablemente perdidos. Por otra parte, fue fundamental la revitalización del hinduismo, recuperado tras ser desplazado por la arremetida inicial del budismo y del jainismo. Y si bien en este período hubo respaldo para hinduistas, budistas y jainas, no hay duda que la religión más favorecida fue el hinduismo bajo sus dos formas: shaivismo y vaishnavismo, en especial el aspecto más devocional de este último.

El jainismo tuvo su hora un poco antes, aunque en menor nivel. *Jivaka-chintamani* por Tirutakkatevar y *Sulamani* por Tolamoli son dos trabajos jainas notables. La poesía de estilo Tirutakkatevar se eleva a niveles universales; en especial en una de sus cumbres, el poeta **Kamban** y su *Ramavataram*. Kamban vive en el reinado de Kulothunga Chola III. La obra *Ramavatharam* (a veces citado como *Kambaramayanam*), es la versión tamil del *Ramayana* de Valmiki; mas, no es una mera traducción sino una perfecta adaptación a los conceptos tameses. Relata acerca de Rama, paseándose por paisajes sureños, en una bella descripción del país Tamil de la época.

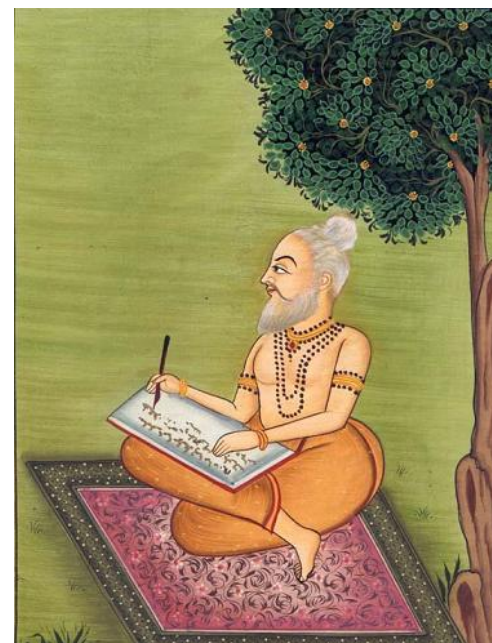
Otra pieza maestra es la obra de Jayamkondar, el *Kalingattuparani*. Un ejemplo de poesía narrativa, que está en el borde de la historia real y de la ficción. Describe la gesta de Kulothunga Chola I en Kalinga, destacando los hechos guerreros con máxima pompa y magnificencia. Otro poeta tamil es **Ottakuttan**, contemporáneo de Kulothunga Chola I. Ottakuttan fue un poeta de la corte; sus obras exaltaban las cualidades de los reyes Cholas, en especial Kulothunga Cholan Ula. Ottakuttan es fundamental como fuente del período.

Entre la producción más relevante está la literatura religiosa y devocional. Las obras shaivitas siguen el estilo que impone **Nambi**, un sabio y venerado gurú que vive hacia fines del siglo X. Además de obras vaishnavas, que son menos que las shaivitas, y que mayoritariamente se escriben en el último período Chola.

En los religiosos, los Cholas adherían al hinduismo; y si bien fueron bastante indiferentes a los desarrollos del budismo y del jainismo, no por eso obstaculizaron su manifestación. Incluso en sus primeros tiempos, los Cholas ya se muestran totalmente inclinados hacia el hinduismo clásico. Hay decididas adhesiones al shaivismo de parte de Karikala Chola. El príncipe Kocengannan, otro de los Cholas antiguos, fue celebrado en la literatura *Sangam* como un protector de la fe y de los santos Shaivas.



El *Ramavataram* o *Kamba Ramayanam*, es una obra épica Tamil, escrita por **Kamban** en el siglo XII, inspirado en la obra de Valmiki, que describe la vida del rey Rama (Vishnú) en su reino de



Valmiki, considerado una encarnación del Veda (Conocimiento) escribe lleno de inspiración divina, el *Ramayana*.



Cholas y el poderoso Señor Siva

Cuando los Cholas decidieron construir el mayor y más importante templo al Señor Siva, habrían querido proclamar su fe indiscutida en el shaivismo. Pero, esa devoción no era exclusiva. El siguiente Chola, Aditya I, construyó algunos templos menores a Siva y otros a Vishnu. En el año 890, Aditya I se entregó de lleno a la construcción del templo a Ranganatha en Srirangapatnam (hoy en Karnátaka), en esa época región a cargo de los jefes Gangas del Oeste, feudatarios y parientes de los Cholas a través de alianzas matrimoniales.

Durante la época de Aditya I (871-9039, los Gangas de Kannada habían proclamado su mando sobre la región, la que fue reconocida por los Cholas, que sellaron esa relación intercambiando princesas y haciendo una donación en moneda dura para la construcción del templo Shri Ranganatha en Shrirangapatnam. Aditya I siguió dando regulares aportes a ese templo de Shri Ranganatha, según dice una inscripción del año 896, que destaca que el templo Ranganatha de Shrirangam será dedicado a los emperadores Cholas. El templo será su *Kuladhanam* ("su hogar y protección"), y se destaca que el Señor Siva será la deidad tutelar de los Cholas.

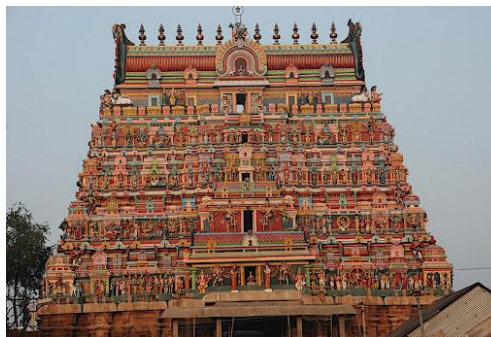
El hijo de Aditya, Parantaka I, y sus sucesores son celebrados como los patrones del templo a Siva de Chidambaram; también del Shri Ranganatha Swami de Shrirangam. Los Cholas son *Kuladhanam* (en compromiso de mutua correspondencia tutelar con la deidad). Este tipo de compromiso se repite tres siglos después cuando uno de los últimos y más poderoso de los Cholas, Kulothunga III, erige el gran templo **Sarabeswarar** de Tribhuvanam, zona cercana a Kumbakonam. El rey saluda al Señor Ranganatha de Shrirangam y afirma que esa deidad es su primera protectora. La inscripción reconoce el compromiso de su antepasado Parántaka, reafirmando el compromiso de la descendencia Chola con **Chidambaram (Siva)** y con **Shrirangam (Vishnu)**. Ambas deidades son las protectoras -*Kuladhanam*- de la familia Chola. No obstante, los Cholas patrocinaban y cuidaban a todas las sectas shaivas y vaishnavas, por si acaso; nunca se sabe cuál está más dispuesta a otorgar ayuda. En la cúspide del poder Chola, hubo a lo menos 40 *Vaishnava Divyadesams*, es decir santuarios dedicados a Vishnú; y otros 108 templos shaivas, todos bien asistidos, adornados y apoyados por la política sacro-imperial de los gobernantes Cholas. Muchos de éstos aún existen y se usan cotidianamente. Por todo eso, es que según la doctrina política hindú, como se explica en los *Dharmasastras*, los Cholas fueron auténticos *chakravartins* -conductores del mundo según el *Dharma*- como se simbolizó en otro monumental templo Chola realizado junto al mar, en Orissa: el gran templo a Surya.



Templo Sri Ranganatha, o Ranganathar, o Ranga, en Srirangapatna, distrito de Mandya, Estado de Karnátaka; cerca de Mysore



Templo Sarabeswarar



Templo Vaishnava de Sarabeswarar (Vishnú) en Valleswarara, Millapore



Cada Chola con su marca

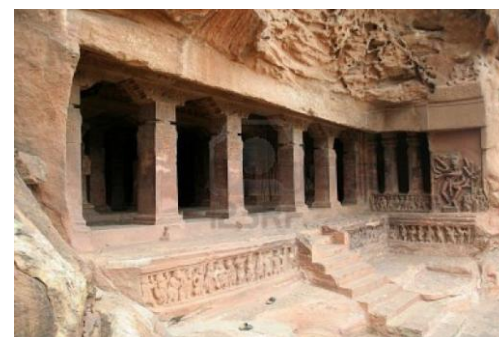
Parántaka I fue respetuoso y atento a dar sitio en su territorio a Vishnú y a Siva. Sundara Chola, también llamado Parántaka II, fue fiel devoto de Vishnu (*Vadivu Azhagiya Nambi*). Concurría con regularidad a pagar ofrendas en Anbil, a orillas del río Cauvery, cerca de Tiruchy, a ésa, su deidad tutelar. Agradecido, hizo generosas donaciones a los templos y su espada se guardaba delante la deidad. La iba a retirar toda vez que emprendía una campaña militar, sea contra los Rashtrakutas o que fuese a desembarcar en Shri Lanka. Rayaraya Chola I en cambio, patronizó a los budistas y pagó la construcción de una *vihara* (monasterio) en Nagapattinam, petición hecha por su tributario, el rey Srivijaya Sailendra.

Los más grandes templos hechos por los Cholas, están dedicados a Siva, aunque en el período de Aditya a Rajendra IV en adelante se dio más importancia a Vishnú. Contradictoriamente, es posible que en la última etapa Chola, haya surgido una cierta intolerancia hacia el movimiento neo-vaishnava fundado por el gran **Ramanuya**. Kulothunga Chola II, reconocido militante del shaivismo, hizo sacar las estatuas de Vishnú del templo a Siva en Chidambaram; pero no hay evidencia escrita de esta medida. Sí hay una inscripción del año 1160 que demuestra los buenos oficios y normal relación entre shaivas y vaishnavas en los santuarios de unos y de otros. Pero, siempre fue más evidente la simpatía Chola hacia el Shaivismo. Y si bien, hubo declaraciones como la de Rayaraya Chola I, que usaba el título de *Sivapadasekharan* ("el que está a los pies adorados de Siva"), no hay ningún texto que relacione de modo absoluto al emperador y al imperio con una deidad específica.

Sin ponernos demasiado esotéricos, sino atendiendo a la naturaleza misma del pensamiento hindú, quizás el shaivismo con su fuerza y significado, traspasó el peso de su protección a otras manos. Muy al Norte, India era por ese entonces invadida por ejércitos turco-afganos. Las venerables piedras de templos hindúes rodaban para ser reubicadas formando parte de muros en las nuevas mezquitas. Mientras, la bravura de los Cholas estaba apaciguada. El tigre Tamil dormía. Ni siquiera serían los Pandyas los que habrían de rugir al invasor musulmán sino un reino intermedio, situado en las costas de Occidentales: **Vijayanagara**. Siva y el shaivismo, con toda su combatividad, se movilizaron para animar a los líderes de la *Ciudad de la Victoria*. Vijayanagara fue el ariete que golpeó sin cesar al Islam. Más tarde, ese mismo papel lo asumirían los príncipes Marathas. Éstos, no eran ajenos a la misma tradición cultivada en el Sur, que en sus tibias aguas, cálido sol, y la más dulce vegetación, es capaz de criar a feroces y sagaces guerreros, poderosos en *Shakta*.



Rayaraya Chola I



Templo excavado en roca, época Chola medieval, Karnátaka. En este lugar habitaba una comunidad de *saddhus* shaivas



Templo dedicado a Siva Amurtesvara, en Ratanwadi, Ahmednagar. El shaivismo marcó el comienzo del huinduismo militante que se enfrentó al Islam



HOME | GRUPO CAP | NEGOCIOS | INVERSIONISTAS | RSE | INSUMOS ESTRATEGICOS | BLOG CAP | CONTACTO | ENGLISH VERSION

CAP MINERIA
CAP ACERO
CAP SOLUCIONES EN ACERO

CAP S.A.

► MEMORIAS
► CAP EN LA BOLSA
► REGISTRO DE ACCIONES

CAP es minería responsable

Home | GRUPO CAP | NEGOCIOS | INVERSIONISTAS | RSE | INSUMOS ESTRATEGICOS | BLOG CAP | CONTACTO

CAP S.A., oficinas Generales: Gertrudis Echeñique 220, Las Condes, Santiago, Chile
Teléfono : (56-2) 818 6000 Fax : (56-2) 818 6116 <http://www.cap.cl/>

CAP, siempre con Chile

CAP S.A., ha dado su gentil respaldo a la serie **India Intelligence Report**
Gracias a CAP S. A., seguimos llegando con este esfuerzo hasta usted.